

Roland Schimmelpfennig

LA CALLE DE LAS HORMIGAS

Spanisch von Orestes Sandoval López,
Havanna 2014

Alle Rechte vorbehalten, insbesondere das der Aufführung durch Berufs- und Laienbühnen, des öffentlichen Vortrags, der Verfilmung und Übertragung durch Rundfunk und Fernsehen. Das Recht der Aufführung ist rechtmäßig zu erwerben vom:

All rights whatsoever in this play are strictly reserved. No performance may be given unless a licence has been obtained. Application for performance etc., must be made before rehearsals begin, to:

**S. Fischer Verlag GmbH, Theaterabteilung, Hedderichstr. 114, , 60596 Frankfurt/Main,
Postfach 700355, 60553 Frankfurt/Main, Tel: 069-6062271, Fax: 069-6062355, E-mail:
theater@fischerverlage.de**

Die Rechte an der Übersetzung liegen bei:

Orestes Sandoval López, Email: orsalo2002@yahoo.es

Förderung der Übersetzung durch: / *This Translation was sponsored by:*



Versión corregida de 17.9. de 2014

2

Personajes

LA HIJA, *una joven de unos veinte años*

LA MADRE, *una mujer entre cuarenta y cincuenta*

LA ABUELA

EL NOVIO DE LA HIJA, *un joven entre veinte y treinta*

3

La abuela, la madre, la hija y el novio de la hija están sentados en un sofá.

Están tratando de explicarles algo a los espectadores, pero la cosa no es tan sencilla.

Todos están heridos. Algo ha sucedido... un accidente. Quizás vendajes en las cabezas.

Muletas. Férulas para las piernas. Hematomas. Dientes que faltan.

Silencio.

Silencio demasiado extenso.

Miradas inseguras. Dudas.

El sofá es muy pequeño para todos.

Nadie quiere empezar... o nadie sabe cómo. Entonces:

EL NOVIO

El copo de nieve.

Un...

Interrumpe la oración. Realmente no sabe cómo explicar lo que sigue.

EL NOVIO

Un único...

Vuelve a interrumpirse.

Un único copo de nieve...

Breve pausa.

un único y blanco copo de nieve

cayó del cielo nocturno...

y eso que hacía tremendo calor...

Vuelve a interrumpirse. Reflexiona. Busca las palabras correctas.

La hija, una mujer joven, busca sus muletas y se levanta.

Trata de dar unos pasos.

Oprime el botón de un ventilador que se halla frente al sofá en el piso, pero el ventilador está roto.

Regresa al sofá y se sienta.

EL NOVIO

Era una noche cálida, había treinta y cinco grados... Yo estaba parado junto a la ventana

y acababa de quitarme la camisa a causa del calor,

Se quita la camisa empapada de sudor.

y miraba hacia la calle, observaba el tráfico, los autos, los camiones, y después levanté la

mirada hacia el cielo...y...y...

Breve pausa.

entonces vi el copo de nieve...

4

Breve pausa. Señala al cielo.

No sé, ustedes, ustedes han visto ya alguna vez un copo de nieve, un...

Breve pausa.

el copo caía y caía, caía desde un cielo estrellado, pasó volando por delante de las ventanas del hotel **grande**, bajando, bajando hacia la calle, la esquina...la esquina...

No recuerda en ese momento el nombre de la esquina de la calle...

Y entonces voló por toda la calle, cada auto lo hacía revolotear un tramo más, volvía a

ascender y volvía a caer y entonces...

Vuelve a hacer una pausa.

Entonces un golpe de viento

lo llevó hasta nuestra ventana...

EL NOVIO mira el copo de nieve que pasa volando por su lado. Se asusta. Cojones.

EL NOVIO

Y entonces aterrizó muy suavemente,

muy, muy suavemente, muy despacio

en la rodilla de ella,

Breve pausa. Señala la rodilla de la mujer joven.

En su rodilla. Ella tenía un vestido muy corto...

Sonríe un momento. Breve pausa.

LA HIJA *de repente sumamente exaltada*

¡Mira, mira, mira! ¡Miren eso!, ¡¿qué es eso, qué es eso?!

Breve pausa.

LA MADRE

Ella gritó: ¡Mira, mira, mira!

Pausa

La mirada al vacío. Entonces:

LA ABUELA

Ella gritó:

¡Miren eso!, ¡¿qué es eso, qué es eso?!

LA HIJA

¡¿Qué es eso, qué es eso?!

5

Breve pausa

LA MADRE

Y después se hizo oscuro.

La luz se fue...la corriente se fue...

LA HIJA *murmura*

¿Qué fue eso?

Tras una pausa.

EL NOVIO *carraspea.*

Eso fue un copo de nieve.

LA MADRE

Qué copo de nieve...

Breve pausa.

Y entonces tocaron a la puerta.

Breve pausa.

Alguien tocó a la puerta, en la oscuridad, y yo dije, ¿quién es?

Y alguien delante de la puerta dijo:

Tengo un paquete para usted.

¿Un qué?

Un paquete.

Pausa.

El grupo no sabe qué hacer. Cómo explicar todo eso.

LA ABUELA

Él había estado esperando y esperando.

Durante 42 años.

LA HIJA ve una hormiga en el piso.

LA ABUELA

Él había estado esperando por el paquete durante 42 años.

Durante 42 años

al borde de la calle. Imagínate...

LA HIJA se come la hormiga.

LA ABUELA

6

En la calle,

un pie en la acera, un pie en la calle, junto al poste de la electricidad...

Breve pausa. LA HIJA trata de explicar el asunto de otra manera. Nadie le va a creer de

todas maneras.

LA HIJA

Nosotros, nosotros tenemos hormigas en la cocina.

Todo el mundo tiene hormigas en la cocina, ¿verdad?

Pero nosotros, nosotros tenemos un **camino** de hormigas.

Y a veces...

Y a veces una simplemente se queda parada y se pone a mirar a las hormigas,
¿verdad?

LA ABUELA

El hombre está en la calle, esperando durante 42 años por un paquete. Y los autos,
los

camiones, la gente...todo eso pasa por su lado, hora tras hora, día tras día...

*EL NOVIO imita eventualmente el sonido de los autos que pasan retumbando por la
calle.*

LA HIJA

Las hormigas siempre van de un lado a otro y nunca cambia nada.

LA ABUELA

Un pie en la calle, un pie en la acera, siempre junto al poste de la electricidad.

LA HIJA

Nunca cambia nada...nunca...siempre las hormigas van de un lado a otro, a veces
más, a

veces menos, por el día muchas, de noche unas pocas...y siempre andan a la
búsqueda

de algo.

LA ABUELA

Durante cuarenta y dos años.

Esperando allí desde que era un hombre joven, y ahora ya es viejo y sigue
esperando en

el mismo sitio.

LA HIJA

Siempre andan buscando algo, siempre tienen la esperanza de que algo suceda, de
encontrar un grano de arroz...

Breve pausa.

Igual que abuelo está en la calle esperando por algo que nunca llega,
y entonces...

entonces no llega nada, pero a veces atropellan a alguien.

Rácata. LA HIJA se come una hormiga.

7

LA ABUELA

Él estaba allí el día entero.

Breve pausa.

LA HIJA

A veces le pongo algo en el camino a las hormigas, una hogaza de pan, una mosca
muerta, y entonces...entonces las hormigas se alegran, entonces se alborotan por
completo, y a veces me como una, y entonces alguien termina mal en el sendero de
hormigas, y quizás acababa de caerle del cielo como regalo un grano de arroz,
pero a mi novio, yo tengo un novio...

Mira en dirección al joven.

a mi novio eso le parece...

Breve pausa.

En general él es...

A veces él me parece...

Él está...

Breve pausa.

Él no está enfermo y eso...

Solo que siempre está hablando de *amor*,
también a la hora de ver televisión,

y ve copos de nieve en el verano...

Breve pausa.

Dice cosas como:

un copo de nieve

se posa suavemente en tu rodilla...

Breve pausa.

pero lo que caen son solo goteras del techo,

porque en el piso superior la lavadora de María Pepa está rota...

LA MADRE

Primero corre el agua por el piso de arriba, y luego se mojan los cables, y entonces ocurre un cortocircuito...apagón, oscuro...

Breve pausa.

8

Lavadora, agua, piso, cables, cortocircuito...

Grita en dirección al piso superior:

¡¡MARÍA!!

¡¡¡¡MARÍA PEPA!!!!

¡CUÁNDO, CUÁNDO, DIME, CUÁNDO VAS A **ARREGLAR** TU LAVADORA, VAS A INUNDAR TODO EL EDIFICIO!

Breve pausa.

Oscuro. Cero luz.

LA HIJA

Pero el modo en **que pasaba esa tarde** en la calle, abuelo...era...

Breve pausa

LA ABUELA

Tendrías que haberlo visto, ustedes tendrían que haberlo visto...

Breve pausa.

Aquella tarde, el modo en que estaba allí...

EL NOVIO actúa: Un viejo bajo el sol. Los autos pasan volando por su lado.

Breve pausa.

La espera.

LA MADRE

Pero él ya llevaba esperando 42 años.

LA ABUELA

Aquella tarde se levantó de repente de su butaca y dijo, hoy llega el paquete... de dónde iba a saberlo...

hoy...

Breve pausa.

LA MADRE

Todo el mundo esperaba por el paquete, toda la calle esperaba entretanto por el paquete,

todo el barrio...

y todos hablaban de eso, **desde** por la mañana en la cola de la panadería, ese era el tema,

el paquete, el paquete, el paquete,

entiendes, entienden...

LA HIJA

9

Que si ya había llegado, que nunca iba a llegar, y que nunca llegaba, y nuestra vecina,

María Pepa, decía, a nuestra calle jamás ha llegado un paquete, *nunca*, y la culpa es de la administración municipal, o del correo, y abuela decía: qué tontería, y entonces decía

María Pepa, quién sabe si ni siquiera enviaron el paquete, probablemente no llegue ningún paquete, decir eso es fácil, y una vez, por la mañana, en la cola de la panadería, le dijo en voz baja a alguien, “quizás solo quieren darse importancia con su paquete”, lo

dijo en voz baja, pero no lo suficiente, pues yo tengo buen oído, yo tengo muy, muy buen oído, dice mi madre, dice que yo tengo oídos demasiado buenos, que siempre escucho lo que no tengo que escuchar, y le pregunté a mi abuela qué significa eso, “quizás solo quieren darse importancia con su paquete”, y abuela **arrancó**, fue a donde

María, atravesó toda la cola y dijo:

María Pepa, la envidia es una cosa y los celos son también una cosa, y el pesimismo también, y los tres enferman, y le hacen daño al vecindario, y María Pepa dijo, disculpa,

disculpa, probablemente el correo ha abierto el paquete, en las pasadas navidades, si yo

trabajara en el correo, haría exactamente lo mismo, y abuela dijo, esa es precisamente la

razón por la que no trabajas en el correo, y entonces regresó y dijo, a esa ni el correo le

daría trabajo, y eso que el correo emplea a cualquiera, hasta a mi primo le dieron trabajo,

el hijo de la hermana de mi abuela, a pesar de que ella es solo medio hermana, pero la

familia es la familia, y su hijo, es decir, el hijo del hijo de la medio hermana de mi abuela fue empleado en el correo, y vivían allá en el sur, no aquí, y entonces nos tocó a

nosotros, compramos el pan y regresamos a nuestro hogar, y entonces abuela dijo tan

pronto se cerró la puerta: María Pepa es tan solo una puerca muerta de celos, lo que más

le habría gustado es casarse con tu abuelo hace más de 40 años, pero ella no sabía que ya

yo estaba embarazada hacía tiempo, y entonces chasqueó con la lengua,

Breve pausa. LA ABUELA chasquea con la lengua.

LA MADRE

y entonces él se puso de pie y dijo: hoy.

Breve pausa.

Habrías tenido que ver eso. Estaba sentado en su **sillón** y de pronto dijo: hoy llega, se

levantó y fue hasta la puerta...

Breve pausa. EL NOVIO se levanta.

LA ABUELA

Ustedes tendrían que haber visto eso...

lo excitado que estaba,

cómo vio llegar el vehículo, ya desde lejos,

ya cuando el vehículo apareció en **la punta** de la loma, cómo él hacía señas..

Breve pausa.

Fue un milagro, fue realmente un milagro.

Pausa.

LA MADRE

10

Y luego la decepción.

Breve pausa.

LA ABUELA

Vio el auto ya desde una distancia de 15-20 kilómetros. Qué manera de alegrarse, como un niño.

Breve pausa.

Fue como si llegara su propio hermano.

Breve pausa.

Sí, fue como si llegara su propio hermano, a su hermano lo había visto por última vez

hacía 42 años, sabes...cómo puede ser posible eso, que la familia se divida tanto, somos

una familia, y yo nunca conocí a ese hermano...

Breve pausa.

LA HIJA

Así que te puedes imaginar qué momento excitante fue ese, para todos nosotros.

Para la

calle completa, creo que para todo el barrio, entiendes...

LA MADRE

El auto se detendría en el mismo sitio en que su hermano tomó el ómnibus 42 años antes...

LA ABUELA

Con la cartera sobre los hombros, y nadie, nadie había pensado que nunca más volveríamos a oír hablar de él. No vino a nuestra boda. No vino a ningún entierro. Ninguna llamada. Ninguna carta, pero ahora...

Breve pausa.

No entiendo eso, no entiendo esas cosas.

Se seca una lágrima. Quizás.

LA MADRE

¿Cómo surge una chispa? ¿Cómo surge un cortocircuito? ¿Saben ustedes cómo sucede eso?

Lo cierto es que no tenemos electricidad cada vez que allá arriba María Pepa trata de

encender la lavadora, excepto cuando no hay agua, pero...

Breve pausa.

LA HIJA

Solo que el auto no paró.

No era un mensajero. Ningún cartero.

11

Ningún paquete.

Era tan solo un auto que cruzó la punta de la loma y pasó de largo por nuestro edificio...como 110 000 otros autos cada día,

y al lado del chofer estaba una mujer sumamente fea, que en esos mismos instantes se

metía los dedos en la nariz,
y luego el auto desapareció como también 110 000 otros más en la lejanía...

LA MADRE

Y cuando él volvió a entrar...

LA HIJA

Cuando mi abuelo regresó a la casa,
cuando volvió a sentarse, y cuando nadie sabía qué decir...

Breve pausa.

y cuando empezó a llorar...

EL NOVIO llora.

LA HIJA llora también.

Todos lloran.

El grupo se queda paralizado con la mirada fija.

LA HIJA *llorando*

Pero no hay que entristecerse, a mí no me gusta llorar, **lo que mas odio es llorar...**mejor encendamos el televisor...

El grupo está paralizado con la mirada fija, y canta o tararea la melodía de identificación de un programa de televisión. Quizás también canta o tararea solamente

uno del grupo. Pausa.

LA MADRE

Y después nos pusimos a ver la novela, siempre vemos la novela...

A mí me encanta la novela...

LA ABUELA

Pero no era como de costumbre.

De costumbre...

LA MADRE

Normalmente vemos la novela, vemos cómo la malvada ama de llaves chantajea a su

jefa, o cómo el hombre de la cadena de oro en el cuello engaña a su mujer, pero esta vez solo tratábamos de no mirar al hombre que lloraba, de eso se trataba en realidad.

Mami tomó su mano.

Pero ella no lo miraba.

12

Breve pausa.

LA HIJA

Mi novio siempre está hablando de *amor*.

Breve pausa.

Él es...*romántico*...quizás sea *demasiado* romántico con toda esa tontería, pero a veces tiene buenas ideas...

Breve pausa.

Y entonces mi novio empezó con el copo de nieve...

Pero en realidad no podía haber en absoluto un copo de nieve...

LA MADRE *se encoge de hombros.*

Era una noche cálida, había treinta y cinco grados...

EL NOVIO

Yo estaba junto a la ventana abierta, de tanto calor me había quitado la camisa, y entonces miré al cielo, y entonces vi el copo de nieve...cayendo del cielo estrellado,

volando por delante de las ventanas **del hotel grande**, bajando, bajando hacia la calle, la esquina...

Y entonces el copo de nieve bajó por toda la calle, y cada auto lo hacía revolotear un tramo más,

Hace un gesto de remolino para explicar la cosa.

Volvió a subir y de nuevo a caer, y entonces...

Vuelve a hacer una pausa...

EL NOVIO

Entonces un golpe de viento

lo llevó hasta nuestra ventana...

EL NOVIO mira el copo de nieve que pasa volando por su lado. Se asusta. Cojones.

EL NOVIO

Y entonces el copo de nieve aterrizó muy suavemente, muy, muy suavemente, muy despacio en la rodilla de ella, aquí, ella solo llevaba un vestido muy corto...

Breve pausa.

LA HIJA *de repente sumamente alterada.*

¡Mira, mira, mira! ¡Miren eso!, ¡¿qué es eso, qué es eso?!

LA MADRE

Ella gritó: ¡Mira, mira, mira...!

Y yo pensé que se refería al televisor...

13

LA ABUELA

Ella gritó:

¡Miren eso!, ¡¿qué es eso, qué es eso?!

LA HIJA

¡¿Qué es eso, qué es eso?!

LA MADRE

Y entonces:

María Pepa, lavadora, inundación, cortocircuito, oscuro...

¡¡¡¡MARÍA!!!!

¡MARIA PEPAAAAA!

Siempre se va la luz cada vez que empieza la novela, siempre...

Apagón. Oscuro.

¡¡MARÍA PEPA, TE ODIO!!

LA HIJA

Y mi abuelo dijo en la oscuridad:

Eso era un copo de nieve.

Y entonces tocaron a la puerta en la oscuridad,

Tocan a la puerta.

LA MADRE

Quién es...

Trueno.

Abro la puerta... En la oscuridad del pasillo se halla una sombra negra, no se puede **distinguir** nada más, pero entonces relampaguea, y se ve el contorno de un hombre grande...

Trueno.

LA HIJA *grita.*

Bajo el brillo del relámpago se reconoce por una fracción de segundo el contorno de un

hombre que lleva algo en sus manos, pero no se puede **ver** de qué se trata, es muy

oscuro, está tronando, y vuelve a relampaguear...

es un paquete.

El hombre iluminado por el relámpago tiene un paquete en sus manos...

El hombre no dice nada,

Tengo que firmar algo, digo yo, espere, déjeme darle algo de propina...

14

EL NOVIO

Ella se pone a buscar algunas monedas,

LA MADRE

pero el hombre desaparece de repente...como si se hubiera evaporado...

EL NOVIO

Alguien encuentra por fin una vela...

LA HIJA

Y todos se quedan mirando fijamente el paquete, el paquete en las manos de mami... Un

momento de silencio.

LA MADRE *con un paquete en las manos. Un momento de silencio.*

EL NOVIO *carraspea.*

EL NOVIO

Quizás...quizás no deberíamos abrirlo...

LA ABUELA *estupefacta.*

¿Cómo?

EL NOVIO

Quizás no deberíamos abrirlo.

Carraspea.

Quién sabe lo que haya dentro...

Está tronando.

Truena.

LA HIJA

Todos miran fijamente al paquete bajo el brillo de la vela, llevaba escrito el nombre de

abuelo, el paquete llevaba quizás 42 años en camino...

LA ABUELA

No irás a creer que *no vamos a abrir el paquete... Eso no te lo crees ni tú mismo...*

Breve pausa. LA MADRE entrega el paquete AL NOVIO.

LA MADRE

Odio cuando la televisión interrumpe la novela en el momento más interesante, cuando

la rubia de la mansión, la mujer del hombre de la cadena de oro en el cuello descubre,

por ejemplo, quién es realmente su padre, por ejemplo, o cuando la malvada ama de llaves dice que está embarazada y no sabemos de quién y tenemos que esperar a la semana que viene...

Breve pausa.

15

...pero más odio cuando nos perdemos la novela porque María Pepa electrocutó al edificio,

nos perdimos el capítulo completo, y todo por culpa de María Pepa...

Breve pausa.

LA HIJA

Y abuelo estaba allí parado con el paquete en la oscuridad, y el paquete era enorme, yo tenía miedo de que abuelo se derrumbara bajo el peso del paquete, dije, te ayudo, pero él se echó a reír y dijo, pequeña, el paquete es más ligero de lo que parece, no hay problema, no hay problema.

Breve pausa.

LA HIJA

Tantas veces nos habíamos imaginado lo que podría haber en el paquete, pero nuestra imaginación no bastaba.

Me imaginaba lo que yo metería en un paquete como ese si tuviera un hermano que no

viera desde hace 42 años, y sabía que abuelo estaba pensando lo mismo, es decir, qué

metería él en un paquete para su hermano, pero qué iba a enviarle él a su hermano...

no echaría de menos él, es decir, su hermano, el olor de la humedad, de la lluvia, del calor en el verano sobre el asfalto. O la cola de la panadería.

Pero esas son cosas que no se pueden meter en un paquete.

El ruido de los autos, los perros ladrando en nuestra calle.

Las gallinas.

La gritería.

LA MADRE

¡¡¡TE ODIÓ, MARÍA PEPA, TE ODIÓ A TI Y A TU LAVADORA!!!

LA HIJA

Y mi novio, ese idiota, a veces es realmente un idiota, dijo que quizás fuera mejor no abrir el paquete...

LA ABUELA

Esa sí fue una idea estúpida.

LA MADRE

Pero en todo caso es bueno tener en la familia a un "intelectual", **de dónde lo sacaste...**

y entonces volvió la luz.

Luz. El grupo vuelve a reclinarse en el sofá, se hunde nuevamente en el silencio.

Es como si estuvieran sentados frente a un cúmulo de escombros.

LA ABUELA

No había...

Hace una pausa.

16

EL NOVIO

En el paquete...

Breve pausa.

Quizás habría sido mejor que ninguno de nosotros...

Alguien canta en voz baja una melodía de televisión.

LA HIJA

En el paquete no había lo que esperábamos.

Breve pausa.

En el paquete había:

1 bolígrafo con la etiqueta FLOR DE LOTO.

1 almanaque de hacía diez años.

Y una peluca rubia.

Y diminutos paquetes con detergente, eso...eso...eso se llama envases de muestra, dijo

mi novio, eso se lo regalan a la gente, a modo de publicidad, y el bolígrafo también, ese

es también uno de esos regalos, probablemente de un restaurante chino.

EL NOVIO

y el almanaque viejo es de la Western Union, es también un regalo, un regalo publicitario.

Un regalo publicitario bien viejo.

Ríe un poco tontamente.

LA ABUELA

Sí...y no había ninguna carta dentro...eso es raro, ahí tiene que haber alguna carta...

Breve pausa.

Solo había además un **vaso** vacío con la etiqueta MOSTAZA, envuelto en un periódico

viejo en un idioma que no entendía nadie.

LA HIJA

Y una cuchara.

Breve pausa.

Eso fue lo mejor.

Breve pausa.

Como si nosotros no tuviéramos cucharas.

17

Pausa.

LA MADRE

Quizás habría sido mejor arrojar todo ese asunto a la basura, y que yo hubiera llamado

por teléfono a alguien que no estuviera en medio de un apagón, para preguntarle qué

había pasado en la novela, pero en ese momento no pensé en eso...porque...

Se muerde las uñas.

Porque...

LA ABUELA

El almanaque estaba vacío. El almanaque vacío.

Vacío como un desierto.

Montones de días en los que no había nada escrito, ninguna anotación, ninguna cita, acontecimientos,

Cada día igual, un día igual al otro: en blanco.

LA MADRE

Pero...

Es un pero largo. Peeeeero...

Era un almanaque de la Western Union, negro, nada especial,

Pausa.

Pero no era un almanaque normal. Era...era...una puerta.

El almanaque era una puerta.

O una ventana.

Una mirada muy insegura hacia el público.

Saben que nadie los entiende.

LA MADRE reúne todo su valor.

LA MADRE

Y constantemente cambiaba el año del almanaque. De pronto era el almanaque del año

pasado y, a veces, de hacía treinta años. O más viejo incluso.

Breve pausa.

Podía cambiar constantemente.

Pero siempre estaba vacío.

LA ABUELA

Y en el periódico, que estaba escrito en un idioma que nadie entendía...

EL NOVIO

18

En el periódico se hallaba de pronto una noticia que se podía leer.

30 de octubre:

El circo Sánchez viene a la ciudad.

LA ABUELA

Sánchez...

LA MADRE

Sánchez...

LA HIJA

Sánchez...ese es nuestro apellido, dijo mi madre.

EL NOVIO

El 30 de octubre...

Eso es hoy...

Larga pausa. ¿Qué puede significar eso?

LA MADRE canta sola la música de la televisión.

LA ABUELA

El Circo Sánchez.

Se muerden los labios.

¿Qué quiere decir eso?

Breve pausa.

No sé qué está pasando.

Era simplemente así.

LA MADRE

Y entonces escucho a María Pepa en la escalera, se desliza por la escalera, creo que está

escuchando en las puertas, claro que está escuchando en las puertas y yo abro la puerta y

le digo, María Pepa, si no **arreglas** tu lavadora, te voy a matar. Te voy a estrangular...

EL NOVIO

Y ella dice: ¿Y eso por qué?

LA MADRE

¿Por qué?

Porque estás inundando el edificio y hay cortocircuito, y la luz se va, y cero novela.

LA ABUELA

Ella dice: la luz se fue en casa de ustedes, en la mía no, yo tampoco he lavado, es decir... ¿eso quiere decir que no pudiste ver la novela?

19

LA MADRE

¡¡¡¡¡ESO MISMO!!!!!!

LA HIJA

Dice: quieres que te cuente qué está pasando, te lo voy a contar, atiende, fue realmente...

Pero, oye, viste tú también a ese hombre...

LA MADRE

¿Cuál?

EL NOVIO

Al hombre que estaba parado antes frente al edificio...tenía una cosa en las manos, parecía un paquete... ¿no tocó a la puerta de ustedes?

LA MADRE

¿Ah, sí? No tengo ni idea.

LA HIJA

Y cierra la puerta de un **tirón**.

Breve pausa.

Y después estábamos sentados ahí y no sabíamos qué hacer.

Breve pausa.

Y mamá se puso a hojear el viejo almanaque de Western Union...

LA MADRE se pone a hojear nerviosamente el almanaque vacío.

Y de repente adquirió una mirada sumamente amplia...

LA MADRE contiene la respiración con el almanaque abierto frente a ella, inmóvil mira

fijamente a la lejanía. ¿Qué está mirando?

Breve pausa.

qué pasa, qué estás mirando así...

Breve pausa.

y no dijo nada...miró a la lejanía, con una sonrisa...

¿Qué pasa, qué tienes?

Y luego dijo, ah nada, simplemente me quedé enganchada con algo...

LA MADRE vuelve en sí...

LA MADRE

20

Ehm, ¿qué?

Y suspira profundamente.

LA HIJA

Y yo...

Yo me preguntaba si alguien arriba nos mira como yo miro a las hormigas, y si alguien

alguna vez nos tira un grano de arroz en el camino, a pesar de que en ese mismo instante

también nos come, y yo pensaba, me gustaría saber volar...me gustaría saber alguna vez

cómo se ven las cosas aquí desde arriba...

Y entonces mi abuela se metió la cuchara en la boca, así no más, y eso se veía tan estúpido que tuvimos que reír, y **me** puse la peluca, y entonces nos reímos todavía más...

La abuela se mete la cuchara en la boca. Su nieta se coloca la peluca. Nadie ríe.

Es que las pelucas siempre resultan cómicas.

Breve pausa.

LA ABUELA

Sabe a mermelada. La cuchara sabe a mermelada.

Breve pausa. Silencio.

LA HIJA

Y nosotros nos reíamos y reíamos...

LA ABUELA

Mermelada.

LA MADRE

Ñó, ¿ni siquiera lavaron la cuchara?

A lo mejor no tienen ni detergente...

Breve pausa. Silencio.

EL NOVIO

Nos orinábamos de la risa.

LA HIJA

Y abuelo también se reía... simplemente todo resultaba demasiado cómico...

Breve pausa. Nadie ríe.

LA ABUELA

No, de verdad, sabe a mermelada,

o no, sabe a, sabe a...

21

Sorprendida.

sabe a alcaparras.

LA MADRE

Alcaparras, qué cosa es alcaparras, de dónde tú sabes cuál es el sabor de las alcaparras...

LA ABUELA

Antes yo las comía, hace ya mucho tiempo, pero ahora lo recuerdo, ven, prueba...

La hija se mete la cuchara en la boca.

LA HIJA

Yo no sé a qué saben las alcaparras, pero esto aquí sabe a peras, no, sabe a albahaca.

Breve pausa. EL NOVIO juega con el bolígrafo. Clickclick clickclick.

LA HIJA

Y mi novio escribía algo con el bolígrafo... anotaba algo, con el bolígrafo que venía en

el paquete...nunca había hecho eso...

Breve pausa. EL NOVIO toma una hoja y escribe algo en ella.

¿Qué estas escribiendo ahí?

Y dijo...

Ah, nada, nada...

EL NOVIO *hundido en el texto, asustándose.*

¿Cómo? Nada, nada.

La abuela mira en dirección a lo que EL NOVIO está escribiendo.

LA HIJA

Creo que está escribiendo un poema, dijo mi abuela.

LA ABUELA

Creo que está escribiendo un poema.

LA MADRE

¿Tú escribes poemas ahora?

LA ABUELA

Qué bien que tengamos a un creativo en la familia, qué bien que por lo menos alguien se

siente inspirado por esta basura...

LA HIJA

22

Y yo...yo todavía tenía la peluca en la cabeza, pensaba en cómo me gustaría poder volar, pensaba que me gustaría verlo todo desde arriba, si nos veríamos nosotros como

vemos a las hormigas...

Breve pausa.

LA MADRE

No había nada ahí.... El almanaque estaba tan vacío como un desierto...

Breve pausa.

LA HIJA

Y mi abuelo se sirve un trago... en el vaso de mostaza vacío, que venía en el paquete.

EL NOVIO se sirve.

hoy me voy a dar un trago,

dice él,

y eso que hace años no bebe nada,

pero bueno, cuando uno está esperando 42 años por algo...

y entonces...se bebe el vaso de un tirón, el vaso lleno hasta arriba...

EL NOVIO se bebe el vaso de un tirón.

y el vaso no se vacía.

Cuando vuelve a colocarlo, está lleno.

Lleno hasta el borde.

Qué está sucediendo.

Mira incrédulo al vaso.

EL NOVIO mira incrédulo al vaso.

EL NOVIO

¿Vieron eso?

LA ABUELA

Sí, lo vi, y si vuelves a empezar a emborracharte, dímelo, para arrojarte ahora mismo a la

calle...

EL NOVIO

No, no...quiero decir, ¿vieron eso?

Miren...

Toma el vaso lleno, lo vira. Cuando lo vuelve a colocar en su sitio, está nuevamente lleno hasta el borde...

El vaso está lleno hasta el borde.

Vacío y, al mismo tiempo, lleno hasta el borde.

23

LA MADRE

¿Cómo? Eso no puede ser.

LA HIJA

Mi madre toma el vaso, el vaso lleno y se lo bebe de un tirón.

Y cuando lo vuelve a colocar, el vaso está lleno.

Ríe.

LA MADRE ríe un poco tontamente.

Vacío. Y lleno. Increíble.

LA ABUELA

Y entonces me bebí yo también el vaso, a pesar de que no suelo beber mucho, nunca,

pero...

Bebe.

Y realmente...

Muestra el vaso vacío en el aire.

¡Lleno!

LA HIJA

Y mi novio bebió también, y él realmente no aguanta ni una gota...

EL NOVIO bebe también, sorbiendo ruidosamente de manera un tanto molesta.

Y entonces bebí yo, y el vaso siempre estaba **lleno**.

LA HIJA bebe.

Creo,

dijo mi abuelo,

creo que mejor no le decimos nada a nadie.

LA HIJA

Y entonces...

Breve pausa.

Entonces salí flotando lentamente hacia el techo.

Carraspea. De todas maneras está un poco ronca.

Podía volar. Estaba volando.

Estaba volando hacia el techo.

LA ABUELA

24

¿Y ahora qué está pasando?

LA HIJA

Él estaba escribiendo realmente un poema, con el bolígrafo del paquete, desde allá arriba

pude verlo inmediatamente, mientras flotaba por debajo del techo...

LA MADRE

Baja, te vas a romper el cuello...

Breve pausa.

EL NOVIO

Mejor no le decimos nada a nadie.

Esto mejor ni contarlo.

El grupo se hunde nuevamente en el silencio. De vez en cuando alguien mira al techo.

Alguien se mete la cuchara en la boca. O alguien hojea el almanaque. Alguien bebe sorbos del vaso. EL NOVIO juega con el bolígrafo.

LA MADRE

Y yo dije:

Cuidado:

Breve pausa.

Pero ya ella estaba saliendo por la ventana...

LA HIJA

Y en la oscuridad salí volando hacia la noche...

Todavía por un momento me quedé flotando en el aire delante de la ventana de nuestra

casa, y mi novio **trató de agarrarme** por un pie,

EL NOVIO se arroja al piso para poder atrapar el pie de su novia...

pero yo...yo seguí elevándome en el aire, piso tras piso...y pasé volando junto a los cables de la electricidad, y por encima de los techos de nuestro barrio...

Breve pausa.

Las mil luces en la oscuridad...

Los autos...

La gente debajo mío a la luz de las farolas de la calle...

Era...

Breve pausa.

Era maravilloso.

Breve pausa.

25

El viento en mis cabellos. En mi vestido.

Y yo volaba cada vez más alto.

Breve pausa.

Pero hacía frío allá arriba.

Tiembra.

Mientras más alto volaba, más frío se hacía...gélido.

Breve pausa.

Y allá arriba todo era tan apacible.

Breve pausa.

Silencio sepulcral.

No se escuchaba nada.

Breve pausa.

Y eso que yo tengo buenos oídos.

Todos en el sofá. Nadie dice nada.

Larga pausa.

El novio carraspea.

LA ABUELA

¿Cómo...cómo fue entonces? ¿Cómo fue allá arriba?

Cuéntalo...

Pausa. LA HIJA no responde.

EL NOVIO

He...

Siente un poco de pena.

He escrito un poema para ti...

LA HIJA *ausente*

¿Ah, sí?

EL NOVIO

¿Quieres escucharlo?

Trata...trata sobre un copo de nieve.

26

Todos hacen silencio.

Es un poema de amor...

LA HIJA

Era un bello poema.

Era realmente un bello poema, pero yo...yo no podía escuchar bien, mi mente estaba simplemente en otra parte...todavía yo estaba allá arriba, en el aire...

Llora un poco.

Me habría gustado salir inmediatamente otra vez al aire, era tan lindo allá arriba...pero

sentía tanto frío.

EL NOVIO la rodea con su brazo y le da calor. Sonriente.

EL NOVIO

Mañana te voy a escribir otro poema. O mejor hoy mismo.

LA HIJA

¿Sí, de verdad? Qué lindo de tu parte...

Breve pausa.

No había sido sencillo regresar. Aterrizar. El vuelo a las alturas había sido sencillo, pero aterrizar...

Breve pausa.

En el regreso pasé volando por delante de las ventanas del hotel **grande** que está allá

abajo, en la esquina..., y en las habitaciones vi a gente rara, que hacían cosas raras,

Breve pausa.

y en una habitación vi, creo yo, a mi amiga Dolores, pero qué hace ella en el hotel, ella

no está en condiciones de pagarlo...

Breve pausa.

Dolores estaba allí con un hombre, con un hombre que...que no era de aquí...

Breve pausa.

y realmente no se veía feliz, ella le sonreía, pero tenía una mirada vacía...

Breve pausa.

Y entonces ya yo estaba casi allá abajo en la calle y pensé, caramba, ahora voy a tener

que caminar las siete calles que faltan hasta casa, pero entonces un golpe de viento
27

volvió a levantarme, y cuando finalmente llegué a nuestra ventana y volví a sentarme en

el sofá, todos me miraron con ojos grandes...

Breve pausa.

LA ABUELA

¿Qué tal? Cuenta, ¿cómo fue **allá arriba**?

Breve pausa.

LA HIJA

Pero yo no quería contar nada, nada...simplemente tenía un frío insoportable...

LA HIJA tiembla. Se tararea la melodía de televisión.

LA ABUELA

A veces pienso que hay que contar la historia de atrás hacia delante, desde el final hasta

el principio.

Breve pausa.

Si no sería mejor así.

Porque...

Para que...

Para que todos sepan lo que pasó...

Breve pausa.

Pero no puede ser, pues cómo se va a entender lo que pasó si no se sabe cómo las cosas

llegaron a ser lo que fueron...

Breve pausa.

LA MADRE

El Circo Sánchez.

Sí.

Breve pausa. Un poco amargada, un poco melancólica.

Teníamos distintas atracciones.

Breve pausa.

Teníamos el vaso que nunca se vaciaba.

Breve pausa.

Teníamos la cuchara de los 1000 sabores.

28

Breve pausa.

Teníamos el almanaque del pasado.

Breve pausa.

Teníamos el bolígrafo romántico.

Breve pausa.

Teníamos la rubia voladora.

Breve pausa.

Y teníamos...

Breve pausa.

El copo de nieve.

Breve pausa.

LA ABUELA

Sabía tan bien...

La cuchara sabía tan bien...

Breve pausa.

Por la noche...por la noche me levanté y...

Breve pausa.

No pude evitarlo, fui a la cocina...

Breve pausa.

Eran como las cuatro de la madrugada, o las cuatro y cuarto, y ahí estaba la cuchara...la

cuchara del paquete...

Breve pausa.

Y me la metí en la boca.

La cuchara sabía a miel,

y después supo a fresa con crema de nata y después supo a...

Breve pausa.

Y entonces escuché un ligero ruido, un ruido como un sollozo, me asusté, casi dejo caer

la cuchara...alguien estaba sentado en el sofá.

29

Breve pausa.

LA MADRE

Esto aquí...

Hojea el almanaque.

Esto aquí...

Llora.

Aquí, el 29 de septiembre, hace veintidós años, aquel día yo, aquel...Se me había olvidado, se me había olvidado cómo fue la sensación, cómo fue la cosa, cómo eran sus

ojos, y ahora...

Llora amargamente.

Ahora todo está otra vez aquí, ahora, ahora estoy delante de él, con esos ojos...y él diciendo esa frase con la que logró atraparme en ese entonces, de eso hace ya veintidós

años...

Ríe.

Fue, fue tan lindo, no, no fue lindo, fue precioso...

Extiende la mano hacia alguien...

Lo veo tan claramente delante de mí, casi lo puedo sentir...

Hojea en el almanaque.

Sabes una cosa, mami, esto es tan lindo y tan triste, de repente puedo recordar cada día,

cada uno de los días de mi vida...

y aquí, el 10 de julio, ahí quedé embarazada, y primero me sentí tan infeliz, y después

estuve tan orgullosa...

Breve pausa.

LA ABUELA

La cuchara supo a mandarina. Y después a cilantro.

Breve pausa.

LA MADRE

Y luego llegó papi a la cocina, entretanto ya eran casi las cuatro y media de la madrugada...

Y dijo: jeyyy, solo quería comprobar que todo estaba bien con ustedes, y entonces bebió

un sorbo del vaso que nunca se vaciaba, y luego otro más y después volvió a acostarse...

30

Breve pausa. Exaltado EL NOVIO hace click con el bolígrafo.

EL NOVIO

Yo escribía con el bolígrafo del paquete y ella estaba a mi lado en la cama, dormía a pierna suelta, pero temblaba, y hablaba en sueños.

LA HIJA

Toda la ciudad debajo de mí
un campo eléctrico.

Azul, negra y amarilla.

Cada luz es triste.

Y cada luz da ánimo.

EL NOVIO

Decía constantemente, todo es tan apacible, es todo tan apacible aquí arriba, creo, creo

que estoy sorda...y yo...

Breve pausa.

LA HIJA

Tengo tanto frío.

Click del bolígrafo.

EL NOVIO

Yo escribía y escribía...

Breve pausa.

Pero no hacía frío en absoluto, hacía calor, el ventilador estaba funcionando, y tampoco

era apacible...había tanto ruido, los autos, los camiones allá fuera, los perros ladrando...

Breve pausa.

Estuve escribiendo toda la noche.

Breve pausa.

A partir de entonces escribí cada noche.

Breve pausa.

No podía parar.

LA MADRE

Yo no podía...no podía quitarme esa cosa de las manos. El almanaque.

Breve pausa.

No podía.

31

Breve pausa. Sacude la cabeza.

LA HIJA

Y cuando a la mañana siguiente salió el sol, yo estaba otra vez en el aire.

Allá arriba, por encima de la ciudad...

Breve pausa.

LA MADRE

Yo...yo no podía evitarlo. Me levantaba por la mañana y ya tenía de nuevo el almanaque

en las manos...y entonces...

Breve pausa. Recuerda.

Vivimos en un país duro, había dicho él.

Había dicho: en este país hay poco amor, hay poco amor verdadero, pero yo...

El recuerdo la conmueve profundamente.

Te amo con todo lo que tengo...

con todo lo que te puedo dar.

Breve pausa.

Eso fue lo que dijo. Y también lo decía en serio. En aquel momento.

Breve pausa.

y eso fue...aquí...un 12 de febrero...aquí, aquí está la fecha...

Muestra la página vacía del almanaque. Lloro un poco.

EL NOVIO

Ella ...**no es que no sea romántica**, no se puede decir eso así...pero ella es...yo sé que

ella me ama, a su manera, pero no le gusta hablar del amor, no le gusta la palabra, y a

veces está tan lejana, sobre todo ahora, después que...después que el paquete...

Breve pausa.

Al amanecer le leía los poemas, los poemas que había escrito durante la noche, pero ella

no escuchaba, y cuando yo pasaba la hoja, o cuando corregía brevemente una palabra y

volvía a levantar la vista de la hoja, veía cómo acababa de salir volando en ese instante

por la ventana.

Se iba volando.

Breve pausa.

Y cuando regresaba, estaba fría como el hielo.

A partir de entonces fue siempre así.

32

Cada día.

Pausa. Tararean la melodía de la televisión u otra música.

LA MADRE

No se lo vamos a decir a nadie. Fue lo que dijimos.

LA ABUELA

A nadie. No se lo vamos a decir a nadie.

EL NOVIO

Bueno, **es que**...si se lo contamos a alguien...entonces está claro lo que va a pasar aquí...se va a armar el infierno...

LA ABUELA

No se lo vamos a decir a nadie, pero...

Pero...

Pausa.

LA MADRE

Pero cómo vamos a hacerlo...

Se encoge de hombros. Breve pausa.

LA HIJA *acerbamente.*

Yo no se lo he dicho a nadie.

A nadie.

Breve pausa.

LA ABUELA

Al día siguiente llegó muy temprano mi prima, es decir la prima pequeña, yo tengo cuatro primas, y ellas...ellas tienen cuatro maridos, en fin, siempre está viniendo gente...

Se come las uñas.

LA HIJA

Desperté a la mañana siguiente,

él estaba sentado a mi lado en la cama y sostenía en la mano el bolígrafo del paquete, mi

novio, creo que no había dormido ni un minuto, y dijo, mira lo que he escrito...

y yo...yo me coloqué la peluca mientras él me leía algo, no sé, algo que había escrito...

Se encoge de hombros.

Un poema. Poemas.

Breve pausa.

33

...y ya...

Breve pausa.

LA ABUELA

Y a mi prima la cuchara le sabía a pastel y coca cola.

Breve pausa.

LA HIJA

Y ya otra vez yo volvía a estar en el aire...

Breve pausa.

Él había dicho algo, pero ya yo no lo podía escuchar, ya había atravesado la ventana.

Breve pausa.

LA ABUELA

Pastel. Pastel de chocolate.

Y luego...luego vienen siempre los vecinos.

Pausa.

EL NOVIO

Yo, yo no se lo mostré a Paco...no...pero lo dejé encima de la barra...el poema, es que

yo siempre estaba escribiendo...o se me cayó de la cartera, en la cola de la panadería, al día siguiente...bueno...

Breve pausa.

LA ABUELA

Apenas acababa de irse mi prima, apareció Teresita. Teresita es nuestra vecina del tercer

piso, ella a veces me arregla las uñas...

Breve pausa.

Y a Teresita, la del tercer piso, la cuchara le sabía a pavo con ciruelas...

Breve pausa

EL NOVIO

Y entonces lo leyó, Paco. Paco, el que trabaja en la panadería.

Leyó el poema inmediatamente, sin preguntar, yo no pude hacer nada...

Breve pausa.

El poema...se llamaba, o se llama:

Breve pausa.

34

DIME CÓMO SE VE EL MUNDO DESDE ARRIBA.

Breve pausa.

LA HIJA

Volaba bajo el sol matutino por sobre nuestra ciudad.

Era un día claro.

De día la ciudad es

gris y verde y dura como el cristal,

y lo negro tras las ventanas

tiene un sabor amargo.

Breve pausa. Los otros están quizás un poco desconcertados.

LA ABUELA

Y después, no hacía ni quince minutos que Teresita se había ido, volvieron a tocar a la

puerta, era Anabel, la gorda de al lado, ella es enfermera...

Breve pausa.

Ella es enfermera, y su marido es policía, y eso tiene ventajas y desventajas.

Breve pausa.

Y Anabel la gorda dijo, es verdad que tienes ahí una cuchara...una cuchara especial...

Breve pausa.

Y yo dije, cómo, no, yo no tengo nada...a qué cuchara te refieres, a qué cuchara especial.

Pero ella...puso una moneda sobre la mesa,

y yo dije, no, de verdad...

sí, sí, dijo ella, Teresita me lo contó, Teresita, la del tercer piso...

Señala hacia arriba.

y así...

y así...

Breve pausa.

LA MADRE

Bien podríamos empezar un negocio con eso...

Breve pausa.

Fue lo que dije yo.

35

Lamenta haber dicho eso. Pero ya no puede echar atrás lo dicho.

EL NOVIO

Y Paco dijo en la panadería:

Esto está bueno...

¿Se te acaba de perder a ti, se te acaba de caer de la cartera? Esto es un poema bueno,

bueno de verdad, ¿de quién es? Lo escribiste tú...muchacho, muchacho.

Y silbó entre dientes.

Emite un silbido.

LA ABUELA

Y a Anabel la gorda, la mujer del policía,

la cuchara le sabía a bistec frito con mucho picante...

Breve pausa.

Y estaba entusiasmada.

Breve pausa.

LA HIJA

Gallinas silenciosas.

Perros silenciosos.

Autos silenciosos.

Ómnibus silenciosos.

Camiones silenciosos.

Todo silenciosamente en movimiento.

Breve pausa.

LA MADRE

Sí...bueno...bueno, lo siento mucho por lo de la novela, dijo María Pepa al día siguiente.

Y dijo, te juro que no encendí la lavadora,

estaba sentada a la mesa de nuestra cocina, María Pepa...

pero si supieras lo que pasó ayer en la novela, no lo creerías: esa malvada ama de llaves,

que hace poco decía que estaba embarazada, está diciendo ahora que el marido de la

jefa, el de la cadena de oro en el cuello...

Breve pausa.

Y entonces la mirada de María Pepa se quedó clavada en el almanaque, que estaba frente

a ella sobre la mesa de la cocina, y dijo:

Y eso qué es...

Breve pausa.

36

Y entonces María Pepa tomó el almanaque en sus manos y se puso a hojear en él...

Breve pausa. LA HIJA hojea en el almanaque.

Y entonces no dijo nada más...

Breve pausa.

Se quedó mirando fijamente a la lejanía...

LA HIJA mira fijamente a la lejanía.

María Pepa se veía de pronto 42 años más joven.

Y lloró un poco.

Y entonces preguntó: Dónde está tu padre...

Breve pausa.

Y yo dije, no sé, creo que está paseando, ¿por qué?

Breve pausa.

LA HIJA

Y la gente allá abajo...

Breve pausa.

Viejos,

Jóvenes,

Parejas,

Individuos,

Grupos,

Breve pausa.

Todo el mundo,

todos quieren ir a alguna parte.

Todos buscan algo,

a todos les falta algo.

Y todos se ven iguales...

como puntos negros.

LA ABUELA

Y después llegó Rosana, Rosana, la de la tienda de enfrente, y a ella la cuchara le sabía a

calamar y toronja e hinojo con un pequeño toque de ají picante, pero no demasiado...

Breve pausa.

Es que yo nunca he comido nada de eso, dijo...y se echó a reír, ¡esto es como una explosión en mi boca!

37

Breve pausa.

EL NOVIO

Unas horas más tarde Paco se apareció ante nuestra puerta, Paco el de la panadería. El

que encontró el poema. Dijo:

Oye, ese poema, tu poema, ¿me lo podrías prestar algunas horas?

Sabes, está esa mujer, es decir, no la mía, y ella, a ella me gustaría...creo que si le leo el

poema, quizás yo pueda entonces...es decir, no me entiendas mal, pero ella es más del

tipo romántico, y yo no conozco muchos poemas, pero tu poema, con él quizás yo podría...

Breve pausa.

LA MADRE

María Pepa...f

Breve pausa.

María Pepa tiene un novio...un tipo desagradable, Ramón Martínez, hace más de cuarenta años él anduvo tras mi madre, pero ya ella le había echado un ojo a mi padre, y

ese Ramón Martínez, el novio de María Pepa, trabaja de chofer de ómnibus, y eso tiene

sus ventajas y desventajas, pues siempre trae algo a casa cuando termina los viajes, pero

también tiene una mujer distinta en cada ciudad, eso lo sabe todo el mundo, también

María Pepa, esas cosas andan de boca en boca, todo el mundo habla de eso en la cola del pan, y muchas veces María Pepa y él se gritan por las noches...

Breve pausa.

Excepto cuando transmiten la novela...

Breve pausa.

Y esa noche Ramón Martínez casi nos tumba la puerta de tanta ira que traía...

EL NOVIO toca o golpea muy fuerte contra algo.

y me dijo, qué fue lo que hiciste con María Pepa, está totalmente cambiada, solo sabe

hablar de ese almanaque, que supuestamente tú tienes por aquí, a ver, enséñamelo...

Breve pausa.

Y ya tenía el almanaque en sus manos y creo que lo quería romper, quería hacerlo pedazos en el aire, pero entonces...

Breve pausa.

Entonces su mirada se posó sobre una de las páginas vacías...

y...y...

38

Breve pausa.

Ramón Martínez, de 62 años de edad, chofer de ómnibus polígamo, y alcohólico desde

hacia cuarenta años, de repente se quedó mirando fijamente a la lejanía. Miraba algo en

su pasado. Primero sonrió, y después empezó a llorar amargamente. Lloraba como un niño.

Pausa.

LA ABUELA

Al día siguiente estaba el marido de ella a la puerta...

Breve pausa.

...el marido de Anabel la gorda, la enfermera.

Alfredo Pérez.

Y Alfredo Pérez, el marido de Anabel la gorda, es policía...

Breve pausa.

Y eso tiene sus ventajas y sus des...

Breve pausa.

Se acabó, pensé. Por supuesto. Lo del bistec frito con mucho picante fue demasiado. Se

acabó. Mi culpa.

Breve pausa.

Estaba parado ahí, frente a la puerta, **con** su uniforme de policía, y su moto estaba fuera,

frente a la puerta, y se podía escuchar su aparato de radio...

Breve pausa.

Dime, ¿es verdad lo que está diciendo la gente?, preguntó Alfredo Pérez, y tenía ese tono, ese tono de policía...

Breve pausa.

EL NOVIO

Y al día siguiente Paco regresó, Paco el de la panadería, y dijo, todo salió bien, bien de

verdad, es decir...fue...

Breve pausa.

Y su marido no estaba en casa, entiendes, es decir, fue realmente...

Breve pausa.

LA ABUELA

39

No te preocupes, no puede estar prohibido tener una cuchara especial, dijo Alfredo Pérez,

Breve pausa.

y a él la cuchara le sabía a cardamomo y azafrán y almendras y mazapán.

Breve pausa.

LA HIJA

Nuestra calle...

Breve pausa.

Nuestra calle desde arriba.

EL NOVIO

Y al otro día vino Pedro, Pedro Ramírez, que también trabaja en la panadería y es amigo

de Paco, y dijo, oye, disculpa, es que Paco me dijo que tú escribes poemas y, para serte

sincero...

Breve pausa.

Conoces a Angelina la linda, la que siempre vende tomates en el mercado...

Es decir...yo, nosotros, tú y yo, nosotros no nos conocemos muy bien, pero un poema

como ese me vendría muy bien...es decir, si tú pudieras escribirme uno...

Breve pausa.

Quizás algo relacionado con las viandas.

Breve pausa.

LA HIJA

Los techos multicolores, los tanques de agua.

Alguna gente se ha construido terrazas en los techos.

Alguna gente cría palomas y conejos en los techos.

La ropa lavada agitándose al viento.

EL NOVIO

Quizás pudieras escribirme un poema sobre viandas, dijo.

Sobre tomates. Cosas como esa.

Y yo le dije, bueno, no sé...

Y Pedro Ramírez dijo:

Te lo voy a pagar...

40

Breve pausa.

Eso fue lo que dijo...te lo voy a pagar...

Breve pausa.

Y entonces le escribí a Pedro Ramírez el poema

LA TIERRA EN TUS MANOS

Breve pausa.

Y tuvo mucho éxito con eso.

No solo con Angelina.

Después lo aplicó con otra linda, Isabel, y también con Anabel la gorda. Anabel. Esa es

la mujer del policía de la moto.

Breve pausa.

LA HIJA

La gente.

La gente allá abajo en la calle, todos van de un lado a otro, y a veces se quedan parados

uno frente a otro por un momento. Y después cada cual sigue su camino.

EL NOVIO

LA TIERRA EN TUS MANOS

Ese fue mi primer poema por encargo.

Y eso...

Breve pausa.

Eso fue solo el comienzo...

Breve pausa.

LA MADRE

A partir de un momento la gente casi hacía cola frente a la puerta para probar la cuchara,

y todo el mundo dejaba algo sobre la mesa.

Breve pausa.

Cada vez venían más, vino todo el barrio.

Breve pausa.

Y los que no venían por la cuchara, venían por el almanaque.

LA HIJA

Y entonces vi desde lo alto a abuelo... estaba sentado en el malecón mirando al mar,

y

tenía el vaso en las manos, el vaso que nunca se vaciaba.

41

Breve pausa.

Y en casa seguramente nadie se había dado cuenta de que no estaba **en casa**... es que ahí

ahora siempre había gente que quería probar la cuchara, o el almanaque...

Breve pausa.

Abuelo estaba sentado allá abajo, diminuto, mirando al mar.

Breve pausa.

Creo que estaba sentado allí, mirando en dirección al lugar de donde había llegado el

paquete. Quizás.

Breve pausa.

Y grité:

¡Abuelo! ¡Abuelo!

¡Estoy aquí, estoy aquí arriba!

Breve pausa.

Pero no me escuchaba.

Breve pausa.

Cuando lo vi allí por primera vez sentado en el malecón y mirando al mar, estaba solo.

Breve pausa.

LA MADRE

Llegó Isabel la linda, ella solo pasaba por pura casualidad, y miró el almanaque, y enrojeció y empezó a emitir sonidos como si alguien le estuviera haciendo cosquillas.

Breve pausa.

O algo parecido.

LA MADRE se ve por un momento algo envidiosa.

Llegó Gerardo Romero, que trabaja en la Universidad, él es físico atómico o astrofísico,

antes siempre quería volar a la luna, y cuando hablaba de eso, a una se le podían aflojar

las rodillas, Gerardo Romero miró al almanaque y empezó a hablar de pronto en otro idioma.

Quizás ruso, no sé.

No le pregunté.

Breve pausa.

42

Y entonces empezó a cantar.

Breve pausa. EL NOVIO canta una bella y algo triste canción rusa, NO "Kalinka".

Y cuando cerró el almanaque, sonrió y dijo: gracias.

LA HIJA

Y luego, al otro día, mi abuelo estaba sentado allí frente al mar con una mujer, y la mujer era María Pepa. La María Pepa del segundo piso, la que vive encima de nosotros y que desde hace 42 años se muere por mi abuelo.

Breve pausa.

Y ella bebía también del vaso.

Y creo que estaban tomados de las manos, pero desde allá arriba no lo podía afirmar con seguridad.

Breve pausa.

LA MADRE

Muchos venían dos veces.

Tres veces.

Cuatro veces.

Ramón Martínez, el marido de María Pepa...

Ramón Martínez venía cada vez que podía, y cada vez lloraba como un niño.

LA HIJA

Y al día siguiente llegaba otra vez gente distinta y yo no era capaz de reconocer de quién

se trataba...no conocía a la gente, y creo que mi abuelo tampoco.

Breve pausa.

Pero todos bebían del vaso.

Breve pausa.

Y al día siguiente venía más gente todavía.

Breve pausa.

Cada vez más.

Montón de desconocidos, y todos bebían del vaso.

Breve pausa.

LA MADRE

A partir de ese momento Isabel la linda venía casi cada día, y cada vez enrojecía y hacía

esos sonidos, hasta un punto en que ya no lo soporté.

Óyeme, le dije, tú aquí no estás sola.

43

Breve pausa.

LA HIJA

Y entonces un día hubo una discusión.

Yo no podía escuchar lo que la gente decía, pero se podía ver.

Y hasta se cayeron a golpes.

Y abuelo estaba al margen.

Breve pausa.

Pero todavía tenía el vaso. Lo sostenía lo más firmemente que podía. Y yo traté de volar

de regreso a casa para decírselo a mamá y a mi novio,

pero cada vez resultaba más difícil volar de regreso. No lograba bajar...

Era como si no pudiera vencer al viento, y eso que apenas había viento, quizás yo era

simplemente demasiado ligera...

Breve pausa.

LA ABUELA

Algunas cosas no le gustaban a la gente, cosas que no conocían...cosas que eran demasiado picantes, ají picante, curry, jengibre, con esas cosas no sabían qué hacer,

y entonces se quejaban y querían que les devolvieran el dinero.

LA MADRE

Pero una cuchara es una cuchara, y lo que se paga, pagado está.

LA HIJA

Finalmente logré pasar volando por delante de las ventanas del gran hotel, ya estaba

cayendo la tarde, luchando a brazo partido contra el viento logré bajar piso por piso, y en

una ventana del hotel vi, creo yo, a mi amiga Dolores, qué está haciendo ahí, ella ni siquiera puede entrar ahí, no tiene cómo pagarlo, pensé, pero estaba allí con un hombre,

y no era el mismo de hacía poco, este de ahora era viejo y tenía cabellos rojos y era muy gordo...

Breve pausa.

Y cuando finalmente logré regresar, ya abuelo estaba en casa. Tenía un arañazo en la

cabeza y decía que había chocado contra un poste.

Breve pausa.

Y seguía sosteniendo el vaso firmemente.

Así:

Imita la manera en que él apretaba el vaso contra el cuerpo.

Pausa.

44

LA ABUELA

A veces creo que hay que contar la historia de atrás hacia delante, desde el final hasta el principio.

Si no sería mejor así.

Breve pausa.

LA MADRE

Nos hicimos ricos...

Breve pausa.

LA HIJA

Pero a mi abuela le daba igual, decía que no quería seguir compartiendo la cuchara...

Breve pausa.

LA MADRE

El dinero realmente nos hacía buena falta....

Pausa.

LA ABUELA

Ya yo no podía dormir.

Breve pausa.

Tenía miedo de que alguien nos asaltara.

Breve pausa.

Tenía miedo de que viniera alguien y me robara la cuchara.

Me salieron ojeras.

Breve pausa.

Dolores en el corazón.

LA MADRE

No se sentía bien.

LA HIJA

Cada vez se sentía peor.

LA ABUELA

Rosana la de la tienda de enfrente venía todos los días y probaba la cuchara siempre, no

sé qué es eso, decía, pero sabe a "París", decía, creo que así debe saber "París". O si no:

eso sabe a poema.

45

EL NOVIO sigue escribiendo, esta parte de la historia no le interesa tanto.

EL NOVIO

¿Cómo? ¿Están hablando de mí?

LA ABUELA

Y entonces un día, precisamente cuando **Rosana** se estaba yendo, vi que la cuchara ya

no estaba en la mesa,

dónde está la cuchara,

dónde está la cuchara,

la cuchara había ido a parar a la cartera de Rosana,

y le halé el pelo hasta que se vio obligada a ponerse de rodillas, y entonces dijo,

disculpa, disculpa, no sé cómo me pudo pasar esto, y entonces le soné una en la cara.

Alguien chasquea las manos.

LA HIJA

Y por la noche yacíamos en la cama, mi novio y yo, y yo siempre sentía un frío tan terrible.

Breve pausa.

Allá arriba era tan apacible, y esa tranquilidad todavía seguía conmigo durante la noche

en la cama, no escuchaba nada más...

Ni las gallinas, o los perros...ni los autos, o la gritería...

Y él escribía y escribía, escribía un poema tras otro, y todos eran para mí, como él decía,

o la mayoría...aun cuando los vendía.

EL NOVIO

Aquí, qué te parece esto...

LA HIJA

Y le dije:

No necesito poemas.

Simplemente bésame.

Le dije,

abrázame lo más fuerte que puedas, para que mañana no vuelva a salir volando por la

ventana, me muero de frío allá arriba...

Breve pausa.

EL NOVIO

Me hice famoso.

Breve pausa.

46

LA HIJA

Pero a la mañana siguiente volví a colocarme la peluca y ya estaba otra vez en el aire,

me resultaba inevitable, y él ni siquiera se daba cuenta.

EL NOVIO

Todos me conocían. Todos conocían mis poemas.

Y entonces vino Arnaldo López. Arnaldo López es famoso.

Es un escritor. Conoce a todo el mundo.

Los conoce a todos.

Tiene influencia.

Y Arnaldo López dijo: enséñame lo que has escrito...

Breve pausa.

Y después dijo:

Breve pausa.

Eres bueno. De verdad que eres bueno.

Breve pausa.

Sabes una cosa...vamos a hacer un libro tuyo,

un libro de verdad,

y lo vamos a llamar...

y le dije:

LOS COLORES DE LA CIUDAD

O no, EL **CAMINO** DE HORMIGAS.

LA MADRE

La cuchara volvía adicta a la gente.

LA ABUELA

Ella no podía separarse del almanaque.

LA MADRE

Se levantaba por las noches, una y otra vez, e iba a la cocina a ver si la cuchara seguía

allí.

LA ABUELA

Empecé a levantarme por las noches, una y otra vez...

Breve pausa.

Y ella, tan pronto los últimos clientes se marchaban, iba a sentarse al sofá y clavaba la

mirada en el almanaque...toda la noche.

LA HIJA

Ya no dormían.

47

Breve pausa.

Ya no dormíamos.

Breve pausa.

Mi abuela no dormía porque tenía miedo por la cuchara.

Breve pausa.

Mi madre ya no dormía porque se pasaba toda la noche mirando fijamente al almanaque.

Breve pausa.

Mi novio ya no dormía porque se pasaba la noche escribiendo.

Y yo no dormía porque sentía tanto frío.

Breve pausa.

Y mi abuelo a veces ni siquiera regresaba a casa, y cuando lo hacía, se dormía con el

vaso en la mano.

Breve pausa.

LA ABUELA

En el periódico...en el periódico en que el vaso estaba envuelto y en el que había un montón de cosas que no se podían entender, estaba ese día:

EL CIRCO SÁNCHEZ, CERRADO POR ENFERMEDAD HOY.

Pausa.

LA HIJA

Y entonces no dejaron entrar a nadie más.

Breve pausa.

No abrieron más la puerta.

Breve pausa.

LA ABUELA

La gente tocaba y tocaba, y gritaban desde la calle, pero la puerta se mantuvo cerrada.

LA MADRE

Ramón Martínez, el novio de María Pepa, se paró una noche frente a la puerta, y rogó

que yo lo dejara entrar, gritó como un animal herido, y lloró.

Breve pausa.

48

Pero no abrí la puerta.

Y él seguía gritando:

POR FAVOR. POR FAVOR.

Breve pausa.

EL NOVIO *grita como un animal.*

¡Por favor!

¡Por favor!

LA HIJA

Y desde ese momento mamá empezó a hojear día y noche en el almanaque. Sin interrupción. Y al hacerlo, decía suspirando:

Cuántas cosas podrían haberse hecho de otra manera...

Breve pausa.

LA MADRE

Cuántas cosas se podrían haber hecho de otra forma...

Breve pausa.

Aquí, el día antes de...

Breve pausa.

Cuando recuerdo aquel día...

Breve pausa.

LA HIJA

Y todos los días veía a abuelo sentado en el malecón junto al mar, y todos los días al

principio estaba solo, y después llegaba María Pepa, y después venía más gente todavía,

y al final había discusiones...

Breve pausa.

Y mi novio escribía más y más y más...siempre con el bolígrafo, con el bolígrafo del paquete...

Breve pausa.

Y era lindo, realmente era muy lindo lo que escribía, pero daba igual también...

Tiene el rostro duro mientras dice eso.

Qué importancia tiene lo que alguien escribe o no escribe.

Allá arriba.

Allá arriba todo es apacible.

49

Claro y apacible, y muy profundo por debajo de ti está la calle silenciosa...Silenciosa como el sendero de hormigas...

Todo está tan lejos...

LA ABUELA

Solo miraba al almanaque.

Se quedó ciega.

Empezó a chocar contra las puertas.

LA MADRE choca contra la pared.

LA HIJA

Y le dije, mamá, ya va a empezar la novela, la novela va a empezar, ¿no quieres encender el televisor, no quieres saber cómo sigue la novela?

Y ella dijo, ¿Qué?

Y encendió el televisor, pero no miraba en absoluto hacia él...seguía hojeando el almanaque.

Pausa.

LA ABUELA

La manera en que nos sentábamos allí, esperando por el paquete...

Tantos años.

Breve pausa.

Si se contara la historia de atrás hacia delante, eso sería el fin.

EL NOVIO

Cuéntame nuestra historia

desde el final hasta el principio,

cuéntamela hacia atrás,

de modo que el principio sea el final,

así el final es tan lindo

como lo fue el principio.

EL NOVIO está muy satisfecho consigo mismo y su texto.

Breve pausa.

Ella ya no era ella... ¿entiendes? Ya no se quitaba la peluca para nada, dormía con ella... Ya no era ella misma.

Breve pausa.

Y yo...yo escribí un poema sobre eso. "Ya tú no eres tú".

Breve pausa.

50

Tremendo éxito.

Con él Camilo Rodríguez, el de la cafetería, salvó su matrimonio con Teresita la del tercer piso y *al mismo tiempo* se empató con su colega Jennifer.

Breve pausa.

Ella siempre decía, el silencio susurra en mi cabeza.

Se quedó sorda

Ya no escuchaba nada.

Breve pausa.

Me preguntó si las hormigas son capaces de escuchar.

No lo creo.

Breve pausa.

LA HIJA

Ella solo veía ya lo que había en el almanaque. Se quedó ciega.

Una vez atravesó la calle para ir a comprar algo adonde Rosana y por un pelo no la atropelló un ómnibus.

Breve pausa.

Eso yo lo vi. Desde allá arriba.

Grité: mamá, ten cuidado, pero no me podía escuchar.

Breve pausa.

LA ABUELA

Quienes giran solo en torno al pasado, giran solo alrededor de sí mismos.

LA MADRE

Y tú, tú solo giras en torno a una cuchara vacía.

Breve pausa.

Ya no comía nada. Cada vez se volvía más delgada.

Breve pausa.

Estaba muriéndose de hambre sin saberlo.

EL NOVIO

Y un día...

Breve pausa.

Un día no escribí un poema sino un tratado.

51

Se llamaba

SOBRE LA VERDAD

O: TEORÍA DEL POEMA

Breve pausa.

¿Qué es la verdad?

La verdad es:

No existe la verdad.

¿Y qué se deduce a partir de ahí? Contrapregunta:

¿Cómo puede deducirse algo a partir de algo que no existe?

Respuesta:

Si la verdad es que no existe verdad, eso significa entonces que sí existe la verdad, y no

que no existe.

¿Y qué es un poema? Es algo verdadero...lo cual no puede ser... o no es algo verdadero,

y por eso es verdadero, pues solo lo que no es verdadero, es verdadero.

Los poemas son verdaderos.

El arte es verdadero. Pues no existe la verdad.

EL NOVIO reflexiona largamente sobre lo que acaba de decir.

LA ABUELA

Oye...

Solo una pregunta: ¿Cuando me quemo con la plancha, eso es verdadero o no?

EL NOVIO lanza a LA ABUELA una mirada de enojo.

LA HIJA

El silencio.

Los miles de perros, todos mudos.

Un caballo viejo en un prado al borde de la ciudad.

Los dedos se engarrotan.

Hielo en las pestañas por el frío,

los labios se revientan.

Qué están haciendo allá abajo si no están viendo la novela.

Andan atareados.

Vegetando como animales.

Pausa.

LA ABUELA

Yo...

Breve pausa.

Me volví muy delgada.

Breve pausa.

52

Demasiado delgada.

Breve pausa.

Pero es que no podía comer nada.

Breve pausa.

Estaba pasando hambre.

El último día...

Reflexiona sobre cómo contar lo que sigue.

El último día mi mirada volvió a posarse sobre el periódico viejo...sobre el periódico en

que venía envuelto el vaso de mostaza que nunca se vaciaba y ahí, junto a un montón de

cosas escritas en un idioma que no podía entender, estaba escrito:

EL CIRCO SÁNCHEZ: ÚLTIMA PRESENTACIÓN HOY.

Breve pausa.

Pero no se lo dije a nadie.

Breve pausa.

LA HIJA

Bueno...cuando una estaba arriba...o cuando una está arriba, es muy difícil bajar otra

vez...

Y cuando lo has logrado, entonces piensas cosas feas.

Piensas: mi madre se pasa todo el día mirando un libro en blanco.

Y mi abuela se mete una cuchara en la boca y se imagina que sabe a...no sé a qué.

A París.

Breve pausa.

Y mi abuelo...

Breve pausa.

Y mi novio cree que es un genio...

Y yo...

Breve pausa.

Yo me imagino que puedo mirar el mundo desde arriba...

Breve pausa.

Pero eso nadie lo puede hacer.

53

Breve pausa.

Y al final no pude hacerlo más.

Breve pausa.

Ya no...no pude aterrizar más...el viento me empujaba, hacia fuera, hacia el mar,
hacia

la noche y ahí...ahí había *nada*.

La nada.

Breve pausa.

Era infinitamente difícil regresar desde la nada, pero finalmente logré pasar volando
por

delante del gran hotel y volví a ver a mi amiga Dolores, estaba con un hombre en
una

habitación, a ese yo nunca lo había visto, no era el mismo con el que había estado
hacia

poco, pero no era de aquí, eso estaba claro...y entonces empecé a luchar contra el
viento

hasta llegar a nuestra casa, pero no llegué hasta abajo, me quedé flotando en el
aire, ya

no podía continuar, el viento volvía a arrastrarme hacia el mar y me agarré a la punta
del

poste de la electricidad frente a nuestra casa, como si fuera una bandera al viento...

Breve pausa.

EL NOVIO

Ya ella no podía más...

Breve pausa.

Yo estaba en ese momento revisando mi primer poema...el del copo de nieve, ese
era el

único poema que todavía faltaba para el libro, debía convertirse en el momento
culminante, solo quería cambiar el final, Arnaldo López pensaba que debía cambiar

el

final...pero yo no encontraba la forma.

Cayó un solitario copo de nieve

del cielo. En pleno verano.

Cayó desde lo alto de la carpa celeste

y aterrizó ante mis pies en la calle...

pero al levantarlo,

ya no estaba ahí.

Breve pausa.

LA ABUELA

Nada que hacer...

Breve pausa.

LA HIJA

Grité mamá, mamá...

Breve pausa.

54

Qué pasa si nunca más puedo volver a bajar...

Qué pasa si el viento vuelve a empujarme al mar.

A la oscuridad. A la nada.

Qué pasa si no regreso nunca más a casa.

Breve pausa.

EL NOVIO

O mejor:

Cayó a mis pies,

y cuando quise levantarlo,

ya no estaba ahí...

Breve pausa.

Pero el final no me gustaba.

LA MADRE

Y entonces...

Sonríe amargamente.

El Circo Sánchez.

EL NOVIO

El final simplemente no me salía.

Breve pausa.

LA HIJA

Yo gritaba y gritaba y nadie me escuchaba.

Breve pausa.

LA ABUELA

Me metí la cuchara en la boca pero esa noche tenía un sabor amargo.

EL NOVIO

O quizás mejor:

Vi un copo de nieve

en medio del verano,

que venía de la quietud,

que venía de la frialdad.

Y pensé,

qué será de ti...

Breve pausa.

55

LA ABUELA

Un sabor como a piedra.

EL NOVIO

O:

Qué habrá de ser de ti...

Pero ninguna de las variantes me gustaba.

Breve pausa.

Nunca me había pasado algo así.

LA ABUELA

Eso nunca había pasado.

LA MADRE

Miré el día...el último día...en el almanaque, y lo único que vi fue la calle frente a nuestra casa, el 30 de octubre.

Eso nunca había pasado.

LA ABUELA

La cuchara sabía a piedra, o a asfalto.

EL NOVIO

Y entonces la escuché gritar.

LA HIJA

Debajo en la calle la gente se quedaba parada. Arnaldo López iba en ese momento a ver

a mi novio, y Pedro Ramírez y Paco, los de la panadería...

No hay que asombrarse de que salga volando, con lo flaca que está, tienes que comer

más galletas dulces.

Quédate donde estás, cariño, así puedo mirarte por debajo del vestido.

Eso lo había gritado Paco el de la panadería, el tipo nunca me había caído bien...

Se arregla el vestido.

Y Ramón Martínez, el novio de María Pepa, gritó:

Agárrate, pequeña, agárrate.

Angelina la linda estaba allí, la que vende tomates, e Isabel la linda, y Teresita, la que

arregla las uñas a las mujeres del barrio, y Anabel la gorda, la enfermera, y su marido,

Alfredo Pérez, el policía, que gritaba, vamos a traer refuerzos, y Gerardo Romero el de

la universidad, el que siempre había soñado con ir a la luna y que gritaba, cómo son las

cosas allá arriba, y Rosana la de la tienda de enfrente y...

Breve pausa.

56

Y luego llegó corriendo mi novio desde la casa...

Breve pausa.

Y después vinieron mi madre, y mi abuela.

Y mi abuelo venía doblando por la esquina,

regresaba en ese momento a casa, con María Pepa, y los dos tenían **los ojos morados**.

Breve pausa.

Mi novio...

dejó caer el bolígrafo y gritó:

Voy a subir a donde estás...voy a bajarte...

Breve pausa. Ella sonrío. EL NOVIO trata de encaramarse al poste de la electricidad, pero el hombre no es de complexión deportiva.

EL NOVIO

¡Voy a bajarte!

LA HIJA

Pero él...

Breve pausa.

Y yo...ya no podía. Ya no podía sostenerme más. Ya no tenía fuerzas.

Breve pausa.

Y entonces pensé:

Ojalá ese paquete nunca hubiera llegado...

Breve pausa.

Y entonces allá arriba en el aire me quité lentamente la peluca...

Se quita la peluca...

Y cuando la solté, la peluca salió volando hacia la noche, muy lejos, muy lejos en dirección al mar...

La peluca sale volando por el aire.

Y caí a la profundidad.

Chasquea las manos. Pausa.

Caí duro contra el suelo.

57

Pausa.

LA MADRE

Cayó al suelo.

Contrae el rostro.

EL NOVIO

Cayó...

Breve pausa.

LA MADRE

Cayó sobre la calle.

Breve pausa.

EL NOVIO

Cayó exactamente frente a mis pies.

Pausa.

LA MADRE

A partir de ese momento el almanaque solo fue un viejo almanaque. Un regalo publicitario de la Western Union.

LA ABUELA

La cuchara...la cuchara fue a partir de ese momento solo una cuchara de metal.

Nada

especial.

EL NOVIO

Y el bolígrafo...

Breve pausa.

A veces me gustaría escribir un poema sobre eso, sobre la caída.

Breve pausa.

La manera en que me miró mientras yacía a mis pies en la calle.

Sobre la sonrisa en su rostro.

Breve pausa.

Pero eso no se puede describir. El bolígrafo aún escribe, pero...no puedo escribir el poema.

LA ABUELA

La cuchara era ya tan solo una cuchara.

Y el vaso era tan solo un vaso de mostaza vacío. Y desde ese día tenía una rajadura.

58

Breve pausa.

LA HIJA

Pero no hay que ponerse triste, a mí no me gusta llorar, **lo que más odio es llorar**

...mejor encendamos el televisor.

Breve pausa.

LA MADRE

El Circo Sánchez.

Lo teníamos todo:

LA ABUELA

La cuchara de los 1000 sabores.

LA MADRE

El almanaque del pasado.

EL NOVIO

El vaso que nunca se vaciaba.

El bolígrafo romántico.

LA HIJA

La rubia voladora.

EL NOVIO

El copo de nieve en el verano.

LA MADRE

Y ese fue el final del Circo Sánchez.

A partir de ese momento todo se acabó.

Breve pausa. Se quedan mirando fijamente hacia delante de ellos. Pasan autos.

Tararean la melodía de un programa de televisión. Lentamente se hace oscuro.

FIN